

## **Tema 5. La Dictadura de Franco (1939-1975)**

### **El final de la Dictadura: la muerte de Franco**

A partir del año 1974 aflora una crisis económica en España en donde se manifiestan las fragilidades de la estructura productiva realizada en los años previos, incrementada por el impacto de la crisis internacional en la conocida como *crisis del petróleo* por el incremento del precio del mismo desde el año 1973.

Las divisiones internas, las dimisiones políticas, así como la gestión de la crisis económica demuestran la debilidad del gobierno de Arias Navarro que actúa sin un proyecto global, y ejerciendo una dura represión política desde sus comienzos.

El 2 de marzo de 1974 fue ejecutado a garrote vil Salvador Puig Antich, miembro del grupo anarquista armado Movimiento Ibérico de Liberación, condenado por el homicidio de un policía durante un tiroteo. La movilización internacional, con la Santa Sede a la cabeza, solicitando su indulto no impidió el cumplimiento de la condena.

En los últimos meses de la dictadura se suceden una serie de acontecimientos que muestran la inquietud política existente y que contribuirán a desestabilizar aún más al Régimen pues algunos de los mismos vendrán del seno de grupos e instituciones en los que la dictadura se había apoyado desde su constitución tras la guerra civil.

La primera crisis de esta etapa final del franquismo es el conocido *caso Añoveros* que supuso el enfrentamiento más grave entre el régimen franquista y la Iglesia católica. El obispo de Bilbao, Antonio Añoveros, publicó una pastoral “El cristianismo, mensaje de salvación para los pueblos”, que fue leída en todas las parroquias de la diócesis de Bilbao el domingo 24 de febrero de 1974 y en donde defendía el sentido social de la Iglesia, la no interferencia entre el poder político y el eclesiástico, y en la que pedía respeto a la lengua y a la identidad cultural vasca.

El obispo se negó a retirar su escrito y la reacción del gobierno tuvo que contenerse, pero el deseo de Franco de no tener enfrentamientos con el Vaticano.

Otra de las crisis vino de las Fuerzas Armadas. El Ejército había perdido peso político y social en los últimos años de la dictadura, y no se encontraba al margen de los cambios que en otros ámbitos e instituciones se estaban produciendo en la sociedad española.

Impulsados por la participación de jóvenes oficiales del ejército portugués en la revolución que derribó a la dictadura del país vecino, en el año 1974 se creó en Barcelona la Unión Militar Democrática (UMD), organización clandestina integrada por jóvenes militares que había manifestado que el Ejército debía facilitar la evolución hacia un régimen democrático. Los mandos franquistas actuaron rápidamente para evitar su extensión entre las Fuerzas Armadas y los líderes fueron detenidos en el verano de 1975.

El desafío terrorista se sumará al contexto de crisis política vivida en esos años. La banda terrorista ETA cometerá terribles atentados como el de la cafetería Orlando en la calle Correos de Madrid en el que perdieron la vida trece personas y hubo decenas de heridos, o los perpetrados por el FRAP.

En septiembre de 1975 se dictaron once sentencias de muerte: tres eran miembros de ETA y ocho del FRAP, aplicándose las penas capitales finalmente a cinco de ellos.

Las gestiones diplomáticas a favor de la conmutación de las penas fueron diversas: la carta de Pablo VI a Franco pidiendo clemencia a los condenados a muerte, la solicitud de Naciones Unidas y de los países miembros del Mercado Común, o las peticiones de ciudadanos de todo el mundo.

La reacción internacional a las ejecuciones no se hizo esperar: algunos países europeos llamaron a consultas a sus embajadores en Madrid; México solicitó la expulsión de España de Naciones Unidas, y se sucedieron protestas populares por todo el mundo con ataques a algunas sedes diplomáticas españolas.

El régimen franquista ignoró la condena internacional y convocó en la Plaza de Oriente el 1 de octubre de 1975 una manifestación de adhesión a la dictadura. Será la última aparición pública del dictador quien aparece físicamente muy debilitado.

El 20 de noviembre de 1975, tras una larga enfermedad, moría Francisco Franco Bahamonde.

Sus restos mortales fueron enterrados en el altar mayor de la Basílica del Valle de los Caídos junto a José Antonio Primo de Rivera. Lugar en el que han permanecido hasta la exhumación de su cadáver el 24 de octubre de 2019.